

Mauricio Saillen, CGT Rodríguez Peña: “La mafia de la Fetap hace y deshace como quiere”

Category: cordobesismo

escrito por Guillermo Posada | 14/07/2017



Mientras el cuerpo de delegados de los choferes recibe diarias andanadas de parte de la UTA, la Fetap y los medios comprometidos con la rebaja de derechos laborales, Mauricio Saillen, titular gremio SURBAC y la CGT Rodríguez Peña; da su visión del estado de situación que afrontan los trabajadores en Córdoba. Los sindicatos nacionales, el macrismo, la debacle local del kirchnerismo y el conflicto del transporte urbano, son temas que aborda en exclusiva Stripteasedelpoder.com con el mandamás del sindicato de recolectores de residuos.

Por Guillermo Posada – @cortodemira

-¿Cómo vio el cierre del conflicto de los choferes de la UTA?

-De manera impropia. Las empresas no quieren pagar el

convenio ni adecuar el salario a pesar de las actas reglamentarias los años 1993, 2011 y 2013, que van en beneficio de los trabajadores choferes, homologadas en el Ministerio de Trabajo en su momento. Encima acusaron a los compañeros que estaban desacatando la paritaria, cuando no era así. Por más que estaban en desacuerdo con esa pauta salarial, la aceptaban con el conformado de las actas de Córdoba. Son derechos adquiridos. Es a partir de ahí que se llegó al conflicto, generado por los empresarios. Hicieron un monopolio con Ersa y Aucor que se quedó con todos los servicios y ahora quieren dictaminar la forma de pagar, sin aplicar los convenios ni las actas correspondientes.



-¿Cómo actúa en ese marco la Municipalidad de Córdoba intendente Mestre?

-Muy mal. Porque conocen estos derechos adquiridos, saben que estaban reglamentados y que no se llevan a cabo desde la privatización, que se hizo sin licitación porque las concesiones son agarradas de los pelos. La desarticulación de la Tamse fue hecha a propósito cuando era una de las mejores empresas de Córdoba, como en su momento hicieron con la Crese. Todos sabemos que la Crece fue la mejor empresa de recolección del país y la Tamse pudo serlo también. Pero vino este sistema

donde quieren privatizar todo, desregular todo, y ahí aparecen estos empresarios inescrupulosos que vienen a quedarse con todo y encima con los derechos adquiridos de los trabajadores.

-Durante el acto frente a la UTA fue muy duro con Mestre, dando a entender que está entongado con las empresas.

-Yo no sé si está entongado o es muy débil frente a las empresas, que entraron como por un tubo y se quedaron con todo el servicio. Pero no sólo es Mestre (el causante), la Provincia tiene parte de la culpa porque se quedaron también con líneas interurbanas, a la Ciudad de Córdoba la devastaron. Esta mafia de la Fetap hace y deshace lo que quiere, y muchas veces las uniones (sindicales) a nivel nacional pareciera que fuesen parte (socios) y se quedan con la autonomía de los sindicatos del interior del país. Por eso cuando un sindicato toma una medida viene la intervención por atrás.

Por caso, a la seccional Córdoba de la UTA la van a mantener intervenida hasta fines de 2018 para después llamar a elecciones junto con la conducción nacional, donde van a poner una lista sábana... y ya sabemos cómo va a terminar eso. Se puede ver cómo están sufriendo los compañeros por la falta de atención de la obra social, por recursos que no se bajan.

En general, en el 90% de las uniones pasa lo mismo. Hablan de federalismo los grandes dirigentes nacionales pero el interior no les importa, es sólo un negocio. Para ellos, los derechos adquiridos en las seccionales no valen de nada. Se limitan a Capital y gran Buenos Aires. Por eso nuestro gran logro (del Surbac) fue tener nuestra propia obra social, así pudimos salir de la federación de camioneros, formando la autonomía propia como tienen que hacer todos los sindicatos del interior del país. Habría que crear federaciones del interior nucleadas por autonomía de cada provincia.

-Volviendo a lo que denomina la mafia de la Fetap, ¿usted entiende que en su accionar mafioso genera un embate con los

derechos adquiridos de los trabajadores e interviene en la vida de los sindicatos?

-Más vale. No sólo en Córdoba, en todo el país pasa lo mismo. Las federaciones patronales quieren hacer lo que les da la gana, quieren suprimir convenios colectivos, la ley de contrato de trabajo.



¿En la misma línea ve la aprobación de la ley de servicios en la Legislatura de Córdoba?

-Esa ley es inconstitucional, porque se tiene que tratar a nivel nacional, la provincia no tiene nada que ver. Pero en términos políticos Schiaretti quieren suprimir el derecho a huelga, que los trabajadores no puedan reclamar. Lo quieren hacer tanto la Provincia como los municipios. Hoy día también se discute los derechos adquiridos de los jubilados y nosotros estamos acompañando a esos compañeros en la defensa de la Caja de Jubilaciones, en contra de esta ley discriminatoria que les hizo perder el 82% móvil. Y sabemos que se viene una armonización a nivel nacional, que va en descrédito y depresión de los jubilados provincia. Hay que ser muy sincero: ¿qué quieren hacer aumentando la edad de jubilación de 65 a 70 años? Que la gente no llegue a jubilarse nunca. Que deje su vida por el trabajo, lo mismo que nos plantean los burócratas

y los burgueses.

-¿En esa línea analiza al gobierno de Mauricio Macri?

-Lo que estamos viviendo en Argentina es un gobierno para los monopolios, para el imperialismo y las corporaciones. Todo en contra de los trabajadores. Y muchos de los medios son socios de esta situación. Incluso en internet fabrican facebook truchos, salen a denigrar a los trabajadores, que somos vagos y negros. Y si... somos negros, venimos de abajo, hay otros que nunca pusieron el lomo ni para dormir, se llevaron la plata de este país y lo quisieron fundir tres o cuatro veces y no pudieron. Con la gran inflación que hay, quién puede creer que un acuerdo salarial sea del 18%, que un grupo familiar de cuatro componentes viva con 15 mil o 18 mil pesos, para pagar sus impuestos, la tarifa de la luz, el colegio, el transporte de sus hijos.

-¿Hay un ensañamiento público con los choferes de la UTA?

-Hay un ensañamiento. Por qué no dicen que los concejales tenían en sus manos la posibilidad de hacer una reforma, que habilitase una nueva forma de protesta donde los choferes circulen las unidades pero sin cobrar boleto, como hacen los subtes en Buenos Aires. Hoy si un chofer no cobra el boleto, la empresa te despide con causa por estafa. Cada vez que un trabajador quiere pelear por sus derechos vienen con el argumento que 'están cautivos'. Lo escuchamos con los docentes que 'tienen cautivos a los alumnos '. Pero los docentes y los choferes tienen derecho a cobrar en tiempo y forma.

-En ese sentido, ¿qué opina del choque que surgió luego del conflicto entre los delegados de las empresas de transporte en Córdoba y la conducción de UTA?

-Esos delegados fueron elegidos por las bases. Si viene cualquier señor y toma el sindicato y es dueño de la vida de los trabajadores y decide por ellos y sus derechos adquiridos a favor de los empresarios, siempre se van a generar

conflicto. Hoy día piden que los delegados queden sin fueros, desprotegidos.

-Su criterio no es el de la mayoría de los sindicatos grandes de Córdoba. Juan Monserrat, de UEPC, declaró en la radio en medio del conflicto, que 'entendía' a Roberto Fernández porque no es posible que una seccional complique una paritaria nacional.

-No lo escuché, pero eso no es cierto, está mintiendo. Las paritarias estaban cerradas y no es lo que los trabajadores discutían, sino la aplicación de los derechos adquiridos en la seccional Córdoba. Que complementariamente al 21% se les va a casi un 30%. Eso lo que discutían.

-Pasa que no querían el título del diario 'sacaron el 30%'...

-... ¡Claro! Se habla de la unificación del movimiento obrero. Pero ni combativamente podemos unirnos, parece que Córdoba perdió la nostalgia por la lucha. Nos acordamos del Córdoba el 29 de mayo nada más. Y no estoy hablando de que salgamos a prender fuego, sino de una lucha donde salgamos todos a pedir a la calle lo que necesitamos.



-¿Cree entonces que el movimiento obrero no estuvo a la altura

de las circunstancias en este conflicto?

-Por supuesto que no. Ninguno, nos tenemos que hacer cargo todos.

-¿Cuáles son los pasos a seguir para revertir este panorama?

-Creo que algunos dirigentes tienen que hacer mea culpa y fijarse al costado que es lo que necesitan las bases y decir 'vamos a hacer un cambio' para pelear por las bases y no por la política. Hay muchos dirigentes que le interesa más la política que las bases y los trabajadores.

-La CGT regional Córdoba sacó un comunicado pidiendo la reincorporación de los despedidos.

-Está perfecto, pero no alcanza con un comunicado, tenemos que juntarnos todo el movimiento obrero y delimitar como vamos a seguir si se mantienen los despidos. Y en contra de esta mafia. Hoy los despidos están a la vuelta de la esquinas, hoy vienen por vos y mañana por mí.

-Cuando convocó a la movilización frente a la UTA y viste que no estaba Daniele ni Suarez, ¿se sintió abandonado?

-No, el compañero Rubén Daniele no se puede subir a un palco porque lo amedrentan con denuncias penales. Cada vez que decimos algo los dirigentes somos mafias y patoteros, pero nos tenemos que aguantar las forreadas que nos hacen los políticos, las decisiones que toman y los encubrimientos de parte de la Justicia. En el caso de Suarez, había avisado que tenía un plenario en Mar del Plata y no estuvo, pero parte de su organización, de los compañeros de Luz y Fuerza, estuvieron en la movilización.

De todas formas, yo no hablo de los dirigentes. Lo importante es que las organizaciones junto a sus dirigentes estén a la altura de las circunstancias. Si me dicen que hay que bajarse del caballo, porque soy secretario General de la CGT nacional

y popular, en aras de lograr una unidad para la pelea y para no dejar a ningún trabajador ni organización afuera, yo no tengo ningún problema y doy un paso al costado. Arriba o abajo voy a estar dando la pelea que hace falta.



-¿Qué evaluación hace del intento de la UTA de descabezar al cuerpo de delegados? ¿De la reunión que el secretario de Interior de UTA, Jorge Kiener, realizó en Guñazú con 200 trabajadores?

-Ese es un claro ejemplo cuando hablan de mafia y patoterismo. Quien carajo se cree él para venir a apretar a los trabajadores y obligarlos a que tomen decisiones en contra los delegados que acataron lo que les dijeron las bases. Yo les diría que es un caradura y que se vaya a pata a Buenos Aires... Así de sencillo.

-Tuvo intervención en el armado de la lista kirchnerista Unidad Ciudadana, apoyando la candidatura de Pablo Carro. ¿Cómo ve la elección de octubre?

-Me gustaría que un compañero llegue al congreso, como en su momento llegó Franco (Saillen, hermano menor) a la Legislatura, peleando a través de proyectos de ley por derechos de los trabajadores y de ciudadanos de Córdoba. Por

supuesto que sus proyectos no son aprobados, si no nos ponemos de acuerdo desde abajo y a ocupar los lugares nunca vamos a tener poder los trabajadores.

-El espacio kirchnerista se ha ido desgranando por la caída de dirigentes y pérdida de consenso del 15-20% que lo apoyaba en la sociedad cordobesa en sus mejores elecciones.

-Es verdad, hay que ser sincero y tener mucho cuidado. Porque tenemos que abrir las puertas y no cerrarlas por sectarios. Tenemos que levantar los heridos y sumarlos a nuestra política. Yo siempre dije que soy peronista por más que me tilden de kirchnerista. Y también aclaro que apoyé el proyecto nacional y lo seguiría apoyando hoy, pidiendo una profundización, el de Néstor Kirchner, y también Cristina, fue el gobierno más peronista de las últimas cuatro décadas. Pero al mismo tiempo siempre rechazamos el impuesto a las ganancias aún apoyando ese gobierno. Hicimos todas las medidas de fuerza porque sostuvimos que no es posible que le saquen la plata del bolsillo a los trabajadores.

-Por último, ¿qué lectura hace de los altos índices de pobreza que muestra Córdoba, de los más altos del país, según lo informado por un INDEC que actualmente recuperó la credibilidad perdida?

-Venimos hablando de los despidos que se están produciendo en Córdoba, situaciones que se multiplican por las familias afectadas. Sobre la pobreza te puedo decir que con la Juventud Sindical estamos trabajando en la copas de leche, algo que no debería existir, estamos asistiendo 7500 niños en capital, un locura, y todavía no tengo los balances del interior.

Lo que se vive en Córdoba es miseria, siendo una provincia rica, con alta participación en el PBI nacional. Cuando hablan de zonas rojas tienen que decir zonas de pobreza extrema, con gente que no tiene trabajo, no tiene cómo salir de esa situación. Dónde está el gobierno de la provincia, el gobierno

nacional, dónde está el desarrollo social que dicen hacer. No lo veo-.